



VEUS AMIGUES



«Mas entonces se sublevaron los egoísmos y los intereses creados, y los encargados de la tutela política, encastillados en el centro, temblaron por su administración. ¡Cómo!—dijeron—¿vamos a consentir que los pueblos se emancipen y se conviertan en administradores de sus intereses? ¿Qué sería de nosotros y de nuestro poder si les abandonásemos los productos de tan lucrativa herencia? Digamos que la Patria peligra si prosperan esas doctrinas; digamos que lo que intentan los regionalistas es el aniquilamiento del Estado, el separatismo fratricida, parricida, horrendo. Combatámosles por todos los medios... Hagamos creer que sus doctrinas son anárquicas para que los cándidos, los timoratos, los que no saben moverse ni pensar por cuenta propia, así lo crean. Sublevemos contra ellos a todos los que cobran de los fondos públicos y a todos los caballeros de industria de la política, que viven a expensas de la administración. Y llamemos en torno nuestro a los elocuentes tribunos que nos secundan, para que los anatematicen, y a los farautes de la opinión para que azucen contra ellos a los ignorantes... Y desde la Academia habló Sánchez Moguel contra el regionalismo, y desde el Ateneo Núñez de Arce, y Castelar tomó la ampolleta ciceroniana, y don Juan Valera nos llamó envidiosos... En contra de Núñez de Arce escribió el ilustre periodista barcelonés don Juan Mañé y Flaquer; en contra de Sánchez Moguel don Manuel Martínez Murguía, y en defensa de las teorías regionalistas Alfredo Brañas, Arturo Campión, Almirall y otros muchos, fijando perfectamente los principios fundamentales de aquel sistema y reuniendo en torno suyo una juventud generosa y entusiasta.»

Del llibre "PATRIA Y REGION", per Salvador Golpe.

«La conducta de Cataluña no es egoísta en esta ocasión; esa misma descentralización suya que pide, la solicita al mismo tiempo para todas las regiones del reino. Lo que sucede es que resulta la primera en tirar la piedra que viene a descalabrar el centralismo gubernamental, tanto por ser ella la que más hondamente siente el perjuicio, cuanto porque en realidad a aquellos centros de más vida es a quien está encomendado iniciar la campaña tan trascendente para las tradicionales instituciones políticas de España; y como hasta ahora es la única que protesta, todos esos intereses personales que a la corta o a la larga se sienten perjudicados, todos esos intereses de clase se encrespan, y recurriendo a malas artes, quieren dar un carácter antipatriótico a las reclamaciones justas de Cataluña, y tratan de hacer odiosa a esta región a las demás, diciendo que sn ingratitude al intentar separarse de sus hermanos no merece otro castigo que el de la imposición por la fuerza bruta, y así se va formando de ella el concepto de díscola y desagradecida, que en los tristes momentos de la desventura nos abandona en aras de su egoísmo repugnante.»

Del llibre "¿EL PUEBLO ESPAÑOL HA MUERTO?" pel Dr. Madrazo.